

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS

**CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES DE AMÉRICA
LATINA. CEPAL- POSTGRADO EN CIENCIA POLÍTICA.**

MÉRIDA-VENEZUELA.

LA CRISIS DE LIDERAZGO EN LA VENEZUELA DE HUGO

CHÁVEZ FRIAS.

Abogado: Emillano Freire.

Tutor: Dr. Enrique Neira Fernández.

DONACION

SERBIULA
Tulio Febres Cordero

-2004-

Tutor Prof. Enrique Neira Fernández.

Jurado.

Jurado.

Trabajo presentado para aspirar al
Grado de Magister en Ciencia Política
Centro de Estudios Políticos y Sociales de
América latina (CEPSAL) Universidad de Los Andes.

DEDICATORIA.

A mis Padres, Manuel y Luz Estella, que siempre me han acompañado en todos mis proyectos.

A la Dra. Carmen Elena Hernández, quien fue mi segunda madre, durante mi estancia en la ciudad de Mérida, durante el periodo que cursé mi Maestría.

AGRADECIMIENTO.

A Dios, que siempre me acompañó y me
procuró el éxito en esta empresa, e hizo que
este sueño fuese una realidad.

Al Dr. Enrique Neira Fernández, por la
orientación dedicada y su ayuda incondicional.

“La personalización en curso, sin embargo, indudablemente aparece asociada a problemas de confianza y eficacia de las instituciones políticas, en particular de los partidos. Por este motivo, la relación entre las instituciones y las personalidades es innegablemente problemática. Tampoco este es un tema nuevo, y ya fue atentamente estudiado por autores de principios de siglo. Los problemas actuales de los parlamentos y los partidos no son exactamente los mismos de un siglo atrás: los actores de las organizaciones partidistas han cambiado sensiblemente, y la esfera pública ha adquirido características nuevas en términos de información e imágenes; la burocratización de las instituciones y organizaciones, la despolitización de los ciudadanos y la preeminencia de la economía y los intereses particulares sobre la política parecen haber alcanzado niveles nunca antes conocidos. En el centro de estas cuestiones sigue estando el problema de la representación política y de la función de los líderes en la relación con ella, hoy es particularmente problemática esta centralidad por lo que aparece como el “declive general de los político”.

NOVARRO, Marcos (2000). *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*. Rosario. HomoSapiens Ediciones, pp. 107-108.

RESUMEN.

La Crisis de Liderazgo en Venezuela de Hugo Chávez Frías, es la consecuencia de una larga evolución y no el producto de una circunstancia histórica, la falta de líderes que presenta la oposición venezolana, empezó desde que los partidos tradicionales, no renovaron sus cuadros, en primer lugar por no abrir paso a los pocos líderes que se prepararon por sí mismos, para el relevo. Y por otra parte, ellos los líderes tradicionales no cultivaron a una élite de jóvenes, que estuviera en condiciones de asumir el mando. No hubo circulación de élites en Venezuela, ello permitió el ascenso de figuras outsiders, quienes con el apoyo de la videopolítica, llegaron a través de los medios a la gran masa, sin necesidad de las complicadas estructuras burocráticas de la partidocracia venezolana.

En la población nació la antipolítica, es decir la hostilidad hacia los políticos tradicionales, y el desencanto de las formulas de siempre. Este descontento, se debió a muchos factores, en primer lugar la caída del ingreso fiscal petrolero, generó la incapacidad del Estado, para continuar las prácticas populistas los partidos de antaño, el proceso de aterrizaje de la economía venezolana, fue demasiado brusco, (el paquete de medidas económicas del Presidente Carlos Andrés Pérez, en su segundo gobierno), este cambio traumático, provocó una reacción de la población, en los famosos saqueos del 27, 28 y 29 de febrero de 1989, en la Ciudad de Caracas, que fueron brutalmente reprimidos por la Guardia Nacional, pero el malestar continuaba e irrumpió en los golpes de Estado del año

92, del 4 de Febrero y 27 de Noviembre. Momento en el que surge Hugo Chávez, como representante de ese descontento, y en su famoso por ahora, encarno la antipolítica y el deseo de cambio de los venezolanos. Y es interesante ver, como se hace política desde la antipolítica, propia de los outsiders , los cuales se presentan como una opción , diferente que habla de un nuevo comienzo.

Como segundo factor, la descentralización política-administrativa, el incremento de la competición a niveles locales, donde movimientos emergentes, lograron copar espacios que en una elección nacional, hubiera sido imposible llegar hasta ahí.

Estos dos factores, provocaron el ascenso de Hugo Chávez al poder, como un gendarme necesario, capaz por la superioridad de su carácter imponer la paz, y hacer progresar la sociedad. Sobre la anarquía provocada , por los partidos. del pasado, un liderazgo carismático y mesiánico, que logre una nueva Venezuela, una nueva República. Partiendo de la denuncia al pasado en su discurso y de la revolución como su bandera.

Ahora Hugo Chávez, mantendrá su liderazgo o no. Eso depende de las circunstancias de la nueva Venezuela, que surgió en 1998.

INTRODUCCIÓN.

El tema del liderazgo es del mayor interés para Venezuela, y estimamos que para la región y el mundo entero, en estos momentos. Los medios de comunicación en la Venezuela actual, han "puesto en agenda" el asunto, de acuerdo con la gran cantidad de artículos y reportajes que en los últimos años se han venido publicando.

Ante la situación del país, caracterizada por una ya larga crisis, el factor liderazgo aparece como crítico a la hora de buscar explicaciones a nuestros problemas de gobernabilidad.

En este trabajo se hará un diagnóstico sobre el tema, se realizarán algunas consideraciones sobre el fenómeno del liderazgo, se analizará el liderazgo carismático en Venezuela, concluyendo con el análisis del liderazgo carismático de tipo outsiders por falta de profesionalización de los nuevos líderes tan alejados de la forma de hacer y conducir, tanto la política como el Estado en la democratización del presente.

Hay una responsabilidad determinante del liderazgo en la situación venezolana actual, atribuyéndosele incapacidad, incoherencia y escaso sentido histórico, centrados en el *Inmediatismo* de la función del poder. Ello deviene por parte del discurso demagógico y neopopulista de Hugo Chávez Frías y sus más allegados en el poder.

Este liderazgo que accede a posiciones de poder a partir de 1958 (por los otrora partidos políticos tradicionales AD y COPEI) es señalado como uno sin

conciencia clara de los cambios necesarios para el adecuado funcionamiento del sistema político, que ha devenido en una fuerte crisis del Estado en su gobernabilidad dentro del sistema democrático.

Hay un derrumbe de los criterios de liderazgo tradicionales y aunque no se pueda hablar propiamente de que "no existen líderes", los criterios que se venían usando para promover a las personas al liderazgo ya no son válidos, pues cambió la realidad histórica, social y económica. Ello por las nuevas condiciones de la globalidad política y la globalización económica, como lo ha venido planteando Beck¹ en su análisis sobre la sociedad del riesgo.

El liderazgo tradicional venezolano mostró total falta de sintonía con la sociedad debido a su incapacidad de entender las fuerzas sociales que actualmente participan en la vida pública y es hoy ilegítimo. Ello, por la desconfianza por parte del ciudadano común hacia las instituciones políticas, los partidos políticos, los actores políticos y el gobierno.

Asimismo, el liderazgo anacrónico dictó con su ejemplo los comportamientos a seguir y sus actos y normas establecieron las reglas del juego. Tuvo como gran falla el que los recursos humanos provenientes de la expansión de la matrícula educativa no accedieron a las posiciones de mando en la sociedad, pues dicho liderazgo tradicional no facilitó el relevo, aunque las nuevas generaciones no han luchado suficiente o eficazmente para asumir ese relevo.

Se produjo una crisis de liderazgo en Venezuela. Varios factores. En primer lugar, la gerontocracia, pues la mayoría de los llamados líderes fundamentales están sobre los 60 años de edad. La concepción del país es otro factor crítico, pues

¹ BECK, Ulrich. (1998) *La Sociedad del Riesgo*, Hacia una Nueva Modernidad, Barcelona. Editorial Paidós.

la dirigencia actual se formó dentro de la concepción del estado petrolero tradicional, siendo su formación política escasa o inexistente, poca profesionalización política dentro de sus filas, resaltando la Inconsistencia y la improvisación.

El sistema vertical de organización política se impuso de arriba hacia abajo (centralismo) y se dio un problema de credibilidad de los líderes políticos, sindicales, empresariales, militares, culturales, universitarios, etc., porque la confianza y aprecio hacia ellos que solía haber hace ya mucho tiempo, hoy ha bajado apreciablemente o, en algunos casos, es simplemente inexistente.

En tal sentido pasemos a considerar nuestros planteamientos teóricos y metodológicos luego del corto bosquejo que hemos realizado sobre el carisma en los liderazgos entorno a la función de la democracia.

De hecho el ascenso de Chávez al poder ha sido sobre algunas circunstancias importantes, entre ellas: La desintegración de los partidos políticos tradicionales AD, COPEI, MAS; la corrupción desde el pacto de Punto Fijo y la creación de la constitución de 1961 en Venezuela; la pérdida de credibilidad en los partidos y sus políticos como consecuencia primigenia por lo antes mencionado que generó el fenómeno anti-partido; y la desafección política del ciudadano común hacia los políticos, pero no hacia la política. Incluso provoca la pérdida de credibilidad en la clase política desfasada de la realidad venezolano.

Ello junto a la caída del Estado de Bienestar y las cada vez más insatisfechas demandas ciudadanas por las promesas incumplidas por los partidos en el bipartidismo en Venezuela.

Hemos registrado en América Latina fenómenos de crisis de los partidos en liderazgos en países como Perú, Ecuador, Bolivia, Argentina y Venezuela, entre otros. Y ello se ha generado por profundas crisis en nuestros pueblos que transitan de nuevo por el viejo péndulo entre autoritarismo y democracia, y en el centro de la crisis de la gobernabilidad en liderazgos que se declaran emancipadores y libertarios para las clases más excluidas de la sociedad. Ello encendido por una profética actuación que se arroja bajo el carisma como medio para el logro de los votos y así llegar al poder por medio de un populismo electoral y bajo discursos antipolíticos, antipartidos y antisistema democrático de conciliación de oponentes, como ya se ha mencionado para el establecimiento de una sólida y corpulenta gobernabilidad y democracia.

La tesis consta de cuatro partes, la primera parte aborda los elementos teóricos, principales de la tesis como lo son: el liderazgo, las élites y los partidos políticos; la y neopopulistas. La segunda parte, titulada "Una Venezuela en Crisis", comprende tres apartados, que tratan de establecer cuales fueron las condiciones para el surgimiento del liderazgo de Hugo Chávez, como lo son el contexto socio-político, el declive de los partidos y la crisis de liderazgo. La tercera parte trata sobre, "El Nuevo Liderazgo de Chávez", y abarca una panorámica de los nuevos liderazgos carismáticos y neopopulistas en América Latina, así como el nuevo liderazgo de Hugo Chávez, tanto en su estilo como en discurso, y por último hablamos de la relación existente entre Liderazgo y "gendarme necesario", la última parte titulada "Hacia un Referéndum Presidencial", trata del impacto del proceso revocatorio que se avecina en Venezuela, y sus implicaciones en el futuro.

CAPITULO I.

ELEMENTOS TEÓRICOS.

"Los pasos de los grandes líderes son como truenos, que hacen retumbar la historia. A lo largo de los siglos, hasta hoy, pasando por Shakeaspeare, pocos temas han resultado tan fascinantes para dramaturgos e historiadores, como la personalidad de los grandes líderes. ¿Que los hace destacar ? . ¿Qué explica esa electricidad peculiar, indefinible, que corre de los conductores de los pueblos a los pueblos guiados por ellos. ?

Si el papel de estos líderes resulta tan interesante, no es sólo por su dramatismo, sino también por su importancia y su influencia en los acontecimientos. Cuando se baja el telón, en la carrera de un líder, la existencia del público, ha cambiado, y el curso de la historia ha variado profundamente."

NIXON, Richard.(1984) *Líderes*, Bogotá. Planeta. Pág. 10.

1. Liderazgo

En primer lugar, los pueblos requieren de un líder, bien lo decía Ortega y Gasset: "Desde hace mucho tiempo, viene oyéndose, a través del planeta un formidable grito, como el ulular de innumerables perros hacia las estrellas, pidiendo que haya alguien o algo que los conduzca."² La humanidad necesita de conductores, que los orienten hacia-donde deben marchar, y encaminar sus esfuerzos una sociedad.

El líder, definido según Henry Kissinger, como "aquel que tiene por tarea, llevar a su pueblo, allí donde no ha estado". Es decir, el líder, es aquel que muestra el camino a los demás, y alumbra la noche de la inercia. Bien lo decía Winston Churchill: "Todos somos Gusanos, Pero creo yo que soy una luciérnaga."³ El líder, es en apariencia igual a todos, pero no lo es. Pues es quien alumbra el camino. Por lo tanto liderazgo, será según Gerth y Mills: "Toda relación entre uno que guía y uno que es guiado", o sea toda situación, en que "a causa del que guía, los que son guiados, sienten y actúan de forma distinta de lo que harían en un caso distinto".⁴

El líder, va a ser un agente que va a modificar la realidad que se le presenta, es un factor de cambio en los procesos sociales. Bien lo apunta Francisco Herrera Luque, cuando señala:

² ORTEGA Y GASSET, José; en NEIRA FERNÁNDEZ, Enrique. (2004) *El Saber del Poder*, Mérida-Venezuela. Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes, pg. 201.

³ MOOREHEAD, Alan, *Winston Churchill*, Barcelona, Editorial Salvat. Pág. 14.

⁴ GERTH y MILLS, en BOBBIO, Norberto. (1995) *Diccionario de Política*, México, Editorial Siglo Veintiuno, Pág. 917.

“Los individuos egregios, llámense líderes, profetas o gobernantes, pueden al igual que enzimas, acelerar, congelar o degradar los procesos sociales. Páez estancó la evolución, Guzmán la fustigó para que avanzara. Juan Vicente Gómez la hizo retroceder. Los gobernantes, como parecen señalarlo los hechos, no son, pues, puros efectores inertes del medio social que los contiene. Así como pueden frenarlo, desvirtuarlo y retrogradarlo: pueden señalarle otros derroteros, e iluminarlo con su acción y con su prestancia, poniendo en marcha fórmulas nuevas en el quehacer social....

Los caudillos no surgen por su libre decisión, sino por el asentimiento de todos para dejarse conducir. Si Boves resultó el caudillo de las masas desvalidas de Venezuela fue porque esas masas le otorgaron su favores. Tenía maná –como decía Jung – o prestigio, aura personal o carisma..

Todo conductor de almas da los hombres que conduce lo que ya tienen contenido. El conductor, el líder, el caudillo, no es más que el comadrón que vigila el parto de un pueblo que viene en camino”⁵

El liderazgo, lo podemos observar desde tres enfoques:

a) Un enfoque individualista. Que señala, que el liderazgo, cualidad innata, que surge más del individuo que de las circunstancias, es el criterio Aristotélico que señala que la naturaleza, dota a ciertas personas de cualidades de mando, es decir que el líder se nace. Como lo señala también Pareto, cuando señala que una minoría nace para mandar una mayoría para ser mandado. Maquiavelo, en su obra “El Príncipe”, señala que los gobernantes deben cultivar cualidades, como el

⁵ HERRERA LUQUE, Francisco. En NEIRA FERNÁNDEZ, Enrique. (2004). *El Saber del Poder*, Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes. Págs. 204-205.

orgullo, el arrojo, la firmeza del carácter, para consolidar su liderazgo. Que brota de adentro hacia fuera, del individuo hacia la sociedad.

b) El enfoque circunstancial. El cual señala, que son las circunstancias, y no un don nato, las que convierten a un hombre ordinario en líder. Parafraseando a Nelson Mandela, cuando exclamaba: "Soy un hombre ordinario, las circunstancias, me hicieron un líder". Aquí se señala, que no hay tipo de líder, para cualquier época y lugar, sino que el líder nace acorde con las circunstancias.

c) El enfoque Unitario, el cual considero que es el más acertado, señala, que si bien es cierto se requieren cualidades sobresalientes, para que nazca un líder también se necesitan circunstancias favorables.

Vamos a ver ahora, la cualidades, que requiere el liderazgo,⁶: La visión en primer lugar, y en segundo lugar al coraje, y las cualidades complementarias.

A) Visión:

El conductor, (cuya tarea es llevar a un pueblo, de donde está, a donde no ha estado). Debe saber ante todo, a donde lo conduce, el líder debe poseer, una alquimia de una gran visión. Debe poder mostrar el camino. Y, por supuesto, él debe ir siquiera un paso adelante. Porque dice "SI" a la visión más grande que lo embarga, el líder puede decir "NO", a la sociedad que lo rodea o al sistema injusto o corrupto que está mandando a recoger. Esta visión, muchas veces viene mezclada con un sentido de destino, donde el destino de la nación y el destino del líder, se entrelazan, siendo al final un solo destino.

⁶ NEIRA FERNÁNDEZ, Enrique. (2004) *El Saber del Poder*, Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes. pág. 201.

Winston Churchill, en una famosa alocución expresaba , el 10 de mayo de 1940, cuando los alemanes invadían Francia, y Leopold Amery le profería a Chamberlain, la palabras de Cronwell: "Digo que partas y nos libraremos de ti. ¡Vete en nombre de Dios!. Allí el Rey, esa misma noche, cuando llamaba a Churchill, para que formase gobierno, y fuese Primer Ministro, expresaba: "Me sentí como si estuviese andando con el destino, y que toda mi vida pasada, había sido preparación para este momento y esta prueba."⁷

B) Coraje.

Todo líder, necesita de coraje, para lograr coronar sus proyectos, pues la tarea de conducir no es sólo asunto de inteligencia, sino también, de carácter, de persistencia. Decía Thomas Edison, que el genio es 10 % Inspiración y 90 % transpiración. La visión apunta a la meta y señala el camino por recorrer. Pero el camino de una existencia nueva, de una sociedad mejor, no es una escalera automática, ni una pasarela flanqueada por tranquilidad y seguridad. Tiene que tener fe en el éxito, y por lo tanto debe ser persistente en el camino, por fuertes que soplen los vientos.

Mao Zedong, daba una fábula que explicaba el valor del coraje y la persistencia, en la lucha por los ideales. Esta sacada del discurso de clausura de la VII Asamblea General del Partido Comunista Chino, se titula: "El Viejo tonto que trasladaba montañas".

La historia es sencilla. El señor Yu (El viejo tonto) vivía al norte de una cordillera formada por dos macizos, y le disgustaban los rodeos que tenía que dar para llegar a las tierras situadas, más al sur. Decidió demoler las montañas,

⁷ MOOREHEAD, Alan (1984) Winston Churchill, Barcelona., Editorial Salvat., Pág. 121.

ayudado por algunos miembros de su clan y crear un paso. Su mujer le hizo objeciones y un vecino se burló de su esfuerzo inútil, pero el viejo tonto estaba seguro de lo acertado de su causa, puesto que, como dice una conocida réplica, nietos y bisnietos seguirían trabajando, durante generaciones, hasta que la obra estuviese acabada, mientras que las montañas, por el contrario no seguirían creciendo. Ante esta decisión imperturbable, el dios del cielo, se compadeció de él, hizo demoler las montañas, y las colocó en otro lugar.

Las dos montañas, de la cita de Mao, representan el Imperialismo y el feudalismo. "Pero el Partido Comunista Chino, ha decidido desde hace mucho tiempo, demoler estas dos montañas. Si nos aferramos firmemente a esta decisión y seguimos trabajando, sin interrupción, entonces podremos nosotros también conmovier al dios de allá arriba."⁸

La perseverancia llega, allí donde la dicha no alcanza. Este el refrán popular, de figuras de la talla de Mao Zedong, Winston Churchill y Nelson Mandela. Quienes siguieron, el ejemplo del viejo tonto, de la fábula de Mao, y trabajaron con dedicación sobre su visión, a pesar de que todo se les mostraba adverso y muchos trataban de quebrantar su espíritu, para que abandonaran la lucha.

Caso emblemático, es el de Nelson Mandela⁹, quien ingresó a la cárcel a los 43 años, en el año de 1962, brillante abogado, atractivo orador, dinámico comandante de una lucha sin cuartel, contra la segregación impuesta por los blancos, y saldría 27 años más tarde, el domingo 11 de Febrero de 1990. Tras 10.000 días de penoso encierro en un régimen penitenciario brutal, incomunicado,

⁸ TILEMANN, Grím. (1986) **Mao Zedong**. Barcelona. Editorial Salvat. Pág. 97.

⁹ NEIRA FERNÁNDEZ, Enrique. (2002) "Mandela un Mantra para nuestro tiempo." En **Revista Venezolana de Ciencia Política**. N° 21. (Enero-Junio). Mérida-Venezuela. Centro de Investigaciones de Política Comparada. Págs. 165-166.

en trabajos forzados, con escasa protección frente a las inclemencias del Atlántico Sur. Mandela salía con sus 71 años, con el pelo blanco, gastado y menoscabado

Por enfermedades y afrentas. Su lema, había sido un verso bíblico: "me doblarán, pero no me vencerán". Mandela llegó a ser el primer presidente Negro de Sudáfrica, en 1994. Se concretó, un sueño, que a todas luces al principio, parecía imposible.

C) Otros requisitos básicos, son los propuestos por el periodista americano Michael Korda. Son cinco aspectos, que deben diferenciar al conductor, de la masa por él conducida. A saber: a.)Capacidad de ofrecer un mensaje coherente, que todos lo entiendan y lo recuerden. (por ejemplo, el de pan y libertad, que enarbó Fidel Castro). b) Capacidad de destacarse sobre el común de la gente, con su sello propio, ni prestado, ni de simple apariencia o pataleo. c) Capacidad de aparecer ante las masas como seguro y confiado. Líder es el que mejor interpreta lo que la masa está soñando explícita o sonámbulamente.

Ahora vamos a precisar, que liderazgo no significa administración. Que es el uso racional de los recursos. Por eso Colin Powell, escribía. "El liderazgo, es el arte de lograr más de lo que la ciencia de la administración, dice que es posible."¹⁰ porque el liderazgo es creativo se dedica a soñar, y marcar el rumbo de lo que por el momento no existe y por el contrario la administración es pragmática, le pertenece a la tierra y el liderazgo al cielo. El administrador ejecuta, el líder ordena. Stephen Covey, en su libro los Siete Hábitos de la Gente Altamente efectiva señala:

"Liderazgo, no es administración. El liderazgo es primero y la administración es después. El liderazgo, se basa en la pregunta. ¿Cuáles son las cosas que quiero

¹⁰ HARARI, OREN (1997) *Los Secretos del Liderazgo de Colin Powell*, México, Editorial Mac Graw Hill, pág 13.

realizar ? y la administración en esta otra ¿Cómo puedo hacer mejor ciertas cosas?. En palabras de Peter Drucker y Warren Benis. —administrar es hacer las cosas bien, liderar, es hacer la cosas correctas-. La administración, busca la eficacia en el ascenso en la escalera del éxito; el liderazgo determina si la escalera está apoyada o no en el lugar correcto...'

Una administración eficiente, sin un liderazgo efectivo, es como alinear las sillas en la cubierta del Titanic. Ningún éxito administrativo, puede compensar el fracaso del liderazgo. Pero el liderazgo es difícil porque a menudo caemos en paradigmas de administración."¹¹

D) Autoridad y Liderazgo.

El liderazgo, depende de la autoridad. Weber diferencia el poder de la autoridad, cuando señala, que el poder es la capacidad de coaccionar al otro y la autoridad la capacidad de hacerse obedecer sin necesidad de coacción. Esta aceptación de los dominados, del poder del dominador, se-conoce como legitimidad. Weber distingue tres tipos de autoridad política:¹²

a. Autoridad Legal-Racional:

Es la de la mayor parte de los Estados Modernos. Su legitimidad se basa en un cuerpo de normas legales. La fuente de la autoridad reside esencialmente en la naturaleza del mismo orden legítimo. La autoridad legal-racional está, en esta forma, ejercida por la burocracia o la administración pública.

¹¹ COVEY, Stephen (1997) *Los Siete Hábitos de la Gente Altamente Efectiva*, Argentina, Editorial Paidós.

¹² WEBER, Max. (1992) *Economía y Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica.

b. Autoridad Tradicional.

Su fundamento es la costumbre, que se hace tradición. Las reglas que se obedecen son reglas concretas, particulares. Los que exhiben legítimamente la autoridad, están obligados por lazos de obediencia a sus superiores. El jefe posee autoridad porque es sabio y en forma ilimitada, dentro del patriarcado. Y de la gerentocracia, y concentra un poder arbitrario total, dentro del llamado sultanismo.

c. Autoridad Carismática.

Este tipo de autoridad reposa sobre el reconocimiento del poder personal del jefe por parte de sus partidarios. Este consentimiento que los discípulos o fieles, dan a su jefe (por sus cualidades personales o ascendiente excepcional) expresa su sumisión y no su mandato de representación (como es el caso del consentimiento democrático).

Aquí nos detendremos y leeremos en detalle a Weber¹³:

"Tanto la estructura burocrática como la patriarcal –en tantos aspectos antagónica a la primera– son organizaciones, entre cuyos rasgos más importantes figura la estabilidad. Por consiguiente, son en este sentido "organizaciones corrientes". Especialmente el poder patriarcal arraiga en la satisfacción de las necesidades normales cotidianas y tiene con ello, su campo de acción originario en la economía, y en rigor, aquellas ramas de la economía, que pueden ser satisfechas con procedimientos normales y corrientes. El patriarca es el caudillo natural de lo cotidiano. La estructura burocrática es sólo así su contrafigura traspuesta de la esfera racional. También ella es su organización permanente y,

¹³ WEBER, Max. (1992) *Economía y Sociedad*, México. Fondo de Cultura Económica. Pág. 847.

con su sistema de normas racionales tiene por finalidad la satisfacción mediante procedimientos normales de las necesidades corrientes susceptibles de cálculo. En cambio, la satisfacción de todas las necesidades situadas más allá de las exigencias planteadas por la cotidianidad económica es, en principio enteramente heterogénea, es decir está fundada carismáticamente. Esto significa que los jefes naturales, en caso de dificultades psíquicas, físicas, económicas, éticas, religiosas o políticas, no eran personas que ocupaban un cargo, ni gentes que desempeñaban una profesión, (en el sentido actual del vocablo), aprendida mediante el trabajo especializado y practicada mediante remuneración, sino portadores de dones específicos del cuerpo y el espíritu, estimados como sobrenaturales.”.

Los tres tipos de autoridad, rara vez son puros y tienden a mezclarse el uno con el otro. La autoridad tradicional frente al desarrollo económico, resulta en varios casos inviable, y la carismática cuando se rutiniza pierde su carácter, echando mano a lo racional-legal en ambos casos para justificarse.

2. Elites.

Es algo de todas las épocas y de todas las sociedades del mundo, el que una minoría gobierna a la mayoría. La minoría de los gobernantes se impone a la mayoría de los gobernados. Hay siempre "unos que mandan". Y esto sucede en todo tipo de sistemas y regímenes, en los totalitarios y en los que se llaman igualitarios. En la pirámide de toda sociedad, existe una cima cohesionada, los de "arriba", los que integran los altos círculos que dominan la enorme base, por lo general muy fragmentada.

Pero en palabras concretas, ¿Qué es una élite ?. Para el Dr. Enrique Neira Fernández: "Es el conjunto de los que de hecho, influyen en una sociedad por sus cualidades exclusivas o cargos que ocupan. Es el conjunto de las categorías dirigentes de un país."¹⁴

Hay muchas élites dentro de una sociedad, élites deportistas, élites intelectuales, élites religiosas, élites políticas o clase política.

¹⁴ NEIRA FERNÁNDEZ, Enrique. (2004) **El Saber del Poder**, Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes. Pág. 211.

Existe a su vez, la circulación de élites, que es doble, la que va de la masa a la formación de personas con categoría de dirigentes; y la alternación o sustitución de una élite por otra nueva.

Pero vamos a detenemos, sobre la élite política. Según Pareto, toda élite política, o clase electiva debe ser subdividida en dos grupos. Pongamos en un lado a los que directa o indirectamente, tienen parte notable en el gobierno y constituyen la clase electiva de un gobierno; los restantes serán la parte electiva, no de gobierno.

De modo que clase política, serán aquellas élites, que dirijan los asuntos públicos, es decir aquellos que dediquen su tiempo a la política, y sean la minoría que gobierna a la mayoría, en asuntos de gobierno.

Pero en las democracias contemporáneas, la clase política por antonomasia, son los partidos políticos. De modo que haremos, un apartado completo, para su estudio.

3. Partidos Políticos.

Giovanni Sartori, en su libro *Partidos y Sistemas de Partidos*¹⁵ que la facción, con mucho término más antiguo y establecido, se deriva del verbo latino *facere*, (hacer, actuar) y la palabra *factio* que llegó a indicar un grupo político dedicado a un actuar perturbador y nocivo. La palabra partido, en cuanto a ella, se deriva del verbo latín *partire* que significa dividir. Sin embargo, no entró en ninguna forma significativa en el vocabulario de la política hasta el siglo XVII, lo cual implica que no ingresó en el discurso político directamente a partir del latín. De hecho su predecesor de larga data, con una connotación etimológica, es la palabra *secta*, termino derivado del latín *secare* que significa separar, cortar y por lo tanto dividir. La palabra partido expresaba, pues la idea de parte y correspondía a una imagen analítica. Además, en el siglo XVII el término parte había perdido, su connotación inicial e intervenía en el francés *partager*, que significa compartir, y en el inglés *partaking* y *participation*.

De todas maneras, cuando la palabra partido ingresó en el vocabulario de la política, el término *secta*, iba saliendo de él, para refugiarse en el de la religión, y designar al sectarismo protestante.

En el contexto de la época, los partidos fueron aceptados cuando el liberalismo impuso su visión del mundo. En este sentido, los partidos son correlativos con y dependen de la concepción del liberalismo, se originan en el mismo sistema de creencias y en el mismo acto de fe. En cuanto a la relación de los partidos con el pluralismo, Sartori afirma que la relación entre ambos es sutil y en muchos casos elusiva. "El pluralismo –afirma Sartori– es un *hinterland*, un factor

¹⁵ SARTORI, Giovanni. (1992) *Partidos y Sistemas de Partidos*, Madrid, Alianza Universidad, P. 18.

de fondo y su vínculo con el pluralismo de los partidos difícilmente constituye un vínculo directo. Sin embargo, el pluralismo de los partidos ha sido una exportación de los países en que por vez primera se implantó el pluralismo: los países protestantes más bien que los de contrarreforma.”¹⁶

De acuerdo con lo anterior, el concepto de partido político sólo adquiere relevancia en el marco del sistema de partidos y su existencia es inseparable del desarrollo de la democracia. Pero no existe un sistema de partidos determinado que se de especial eficacia para la democratización. En realidad, la existencia de los partidos políticos y los sistemas de partidos corresponden a diferentes modelos históricos de resolución de conflictos que han hecho posible el funcionamiento de la democracia. Los sistemas de partidos resultan de una combinación específica de los partidos la cual obedece a su vez a una dinámica particular de los conflictos en el seno de cada sistema político. En otras palabras, el efecto útil o perjudicial que puede producir un sistema de partidos no depende del número de partidos que lo componen; un sistema pluripartidista no conduce automáticamente a una competencia pluralista, la cual depende de la manera como adhieren los diversos intereses que atraviesan la sociedad, las pautas de la competición política. Como lo anota Petra Bendel: “para poder juzgar el efecto de un determinado sistema de partidos, hay que tomar en consideración no sólo la estructura social particular de cada país, sino también el contexto político-institucional y efectivo en el cual se desarrolla”¹⁷. En este sentido se plantean varios interrogantes tales como: ¿Cuál es el margen de acción que disponen los partidos ?. ¿Qué posibilidades tienen de abrirse hacia nuevos sectores sociales y electorales ?. ¿Qué tipo de relación se

¹⁶ Ibid, pág. 13.

¹⁷ BENDEL, Petra. (1992). “Partidos Políticos y Sistemas de Partidos en Centroamérica”, En Dieter Nohlen (ed.) *Elecciones y Sistemas de Partidos en América Latina*, San José, IIDH-CAPEL, Pág. 317.

establece entre los partidos y otras fuerzas políticas, en especial los grupos de interés y las fuerzas armadas ?. ¿Cuál flexible se muestra la estructura interna de cada uno de los partidos en el sistema político. ?.

Para describir e interpretar los partidos y los sistemas de partidos, los analistas disponen de una variedad de términos, e instrumentos, la mayoría de ellos con base en el estudio de la realidad política, de los políticos, de los países democráticos occidentales. Dichos Instrumentos, sin embargo, no siempre han resultado convenientes ni suficientes, al aplicarse al contexto de los países en desarrollo y en particular a la realidad latinoamericana. Ante esta dificultad, los estudiosos del tema opinan, que la mejor solución no es elaborar nuevos términos, ni diseñar nuevas tipologías sino poner a prueba, mediante estudios empíricos, los instrumentos disponibles para establecer hasta qué punto pueden servir para aplicar distintas realidades.

El mismo término de partido político y su aplicabilidad han dado lugar a un debate en el contexto latinoamericano: Pierre Gilhodés, en uno de sus más recientes escritos afirma que: "El estudio de los partidos políticos en Colombia –al igual que en el resto de América Latina- se resiente de un excesivo apego a la visión europea de los mismos. El éxito de las lecturas de Duverger y el gusto por los modelos franceses e italianos, generaron un modelo. En vez de mirar la realidad y reflexionar a partir de ella, se contemplaba primero el modelo concebido como universal.. No puede haber un modelo único de partido....En general, los distintos grupos sociales construyen distintos tipos de partidos."¹⁸

¹⁸ GILHODES, Pierre. (1995) "Los Partidos Políticos, 1990-1995", En LEAL BUITRAGO, Francisco (Compilador), *En Búsqueda de la Estabilidad Perdida*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, Pág. 63.

De hecho, e independientemente de la referencia europea, que menciona Duverger, resulta difícil aplicar en su totalidad definiciones como la propuesta por estudios como La Palombara y Weiner a los partidos políticos Latinoamericanos. Según estos autores, las condiciones necesarias para la existencia de un partido político son las siguientes:

- Una estructura estable, cuya esperanza de vida sea superior a sus dirigentes.
- Una organización a nivel local estable, dotada de comunicaciones regulares y diversificadas con el nivel nacional.
- Una voluntad deliberada de los dirigentes para tomar y ejercer el poder, solo o en coalición con otros.
- El propósito de buscar un apoyo popular.¹⁹

Sin embargo, es necesario contar con una definición de partido político, que permita organizar la realidad, elaborar clasificaciones y establecer tipologías. Una definición mínima de partido político, es la de Sartori para quien "un partido político, es cualquier grupo identificado, por una etiqueta oficial, que se presenta a elecciones y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos."²⁰ Para efectos de exposición, entenderemos por partidos a aquellas organizaciones que, al contrario de las meramente electorales y además de la intención de participar en procesos electorales y de cubrir cargos públicos, disponen de una base programática ideológica y de una organización permanente.

¹⁹ LA PALOMBARA, Joseph y WEYNER, Mirón. (1966) *Political Development*. Princeton, University Press, pág. 25.

²⁰ SARTORI, Giovanni. (1992) *Partidos y Sistemas de Partidos*, Madrid., Alianza Universidad, P. 89.

Así mismo, entenderemos por "sistema" el conjunto de relaciones interpartidistas. El sistema de partidos se manifiesta no solo en el número de partidos existentes, sino también en sus respectivas fuerzas electorales, en la distancia o lejanía de su base ideológica (es decir el grado de polarización) y en la forma de la competencia electoral. En el análisis del sistema de partidos no se incluye, por lo general las relaciones interpartidistas. Pero hay que tener en cuenta que, en ocasiones, las relaciones internas de los partidos pueden afectar el grado de competencia interpartidista. Pero hay que tener en cuenta que, en ocasiones, las relaciones internas de los partidos, pueden afectar en alto grado la competencia interpartidista, por ejemplo, cuando se produce un fuerte fraccionamiento interno conducente a alianzas partidistas o a movimientos suprapartidistas.

En cuanto a las tipologías, los estudiosos del tema consideran que la más detallada y compleja es la de Sartori, quien con base en criterios tanto cualitativos como cuantitativos, distingue entre:

- Sistema de partido único, en los cuales sólo existe un partido permitido.
- Sistema con un partido hegemónico. En el que, a pesar de que existan varios partidos políticos, uno de ellos mantiene la supremacía y no permite que se produzcan cambios en el poder político.
- Sistema con un partido predominante, definido éste por su permanencia en el poder durante por lo menos tres procesos electorales.
- Sistemas bipartidistas en los cuales dos grandes partidos compiten por el ejercicio del poder gubernamental, manteniéndose abierta la posibilidad de alternancia en el gobierno.
- Sistemas pluripartidistas, entre los cuales distingue lo que él denomina sistemas pluralistas moderados y sistemas pluralistas polarizados. Los

primeros se definen por la existencia de pocos partidos (cinco o seis) y una relativa cercanía ideológica. En ellos, la competición política, es centrípeta, dada la reducida distancia ideológica entre los principales partidos la cual los vuelve propensos a la formación de coaliciones estables. Los segundos se distinguen por el número relativamente alto de partidos y de polarización ideológica. En ellos la competición, es centrífuga puesto que existe una gran distancia ideológica entre los partidos que hasta permite la vigencia de partidos antisistema, hecho que vuelve difícil la formación de coaliciones.

A pesar de su complejidad, el primer obstáculo que encuentra la tipología sartoriana en el contexto latinoamericano consiste en un rasgo común de los sistemas políticos del área, a saber el presidencialismo, cuyo complemento es una débil estructuración de los partidos políticos, situación muy distinta a la de los sistemas estudiados por Sartori, en los que prevalecen los sistemas parlamentarios. De acuerdo con Dieter Nohlen, "para la estructura y el sistema de partidos, el presidencialismo es el factor más relevante en comparación con el sistema electoral".²¹ Esta afirmación se apoya en lo que él denomina, el peso institucional del Presidente. Si bien es cierto, que no faltan elementos para fundar tal hipótesis, la cuestión del liderazgo presidencial que en general en los sistemas políticos latinoamericanos no es suficiente para que constituya una variable independiente del análisis de los sistemas de partidos. Tal como lo anota Alfredo Ramos Jiménez: "El carácter más o menos polarizado de la dirección partidista, parece importante para establecer las líneas de fuerza del proceso político y sistema de partidos.

²¹ NOHLEN, Dieter. (1991) "Presidencialismo, sistemas electorales y sistemas de partidos. Reflexiones exploratorias para América Latina", En NOHLEN, Dieter y FERNÁNDEZ, M. *Presidencialismo Vs. Parlamentarismo*, América Latina, Caracas, Nueva Sociedad, Pág. 51

Cuestión que resulta significativa en más de un sentido, desde el momento en que la vida política, no se agota en la vida de los partidos y la presencia de estos últimos configura una de las posibilidades –entre otras- de expresión de las relaciones de fuerzas...Afirmar que la institución presidencial es una fuente de poder en el seno de los sistemas de partidos resulta axiomático. Pero reducir el tipo de “organización de los intereses” a todo aquello que deriva de la acción del poder gubernativo nos parece incorrecto, aún cuando no falten razones para advertir sobre la capacidad de maniobra que se amplía una vez que se accede a los puestos de comando presidencial..El Presidencialismo absorbente y el disminuido poder del Parlamento como fenómenos típicos de la vida política latinoamericana concurren en época reciente, a la crisis de representatividad que afecta a los partidos, pero no por ello explica monocausalmente la naturaleza de los diversos sistemas de partidos.”²²

²² RAMOS JIMÉNEZ, Alfredo (1995) **Los Partidos Políticos en las Democracias Latinoamericanas**, Mérida. Universidad de Los Andes, Pág. 332.

CAPITULO II.

UNA VENEZUELA EN CRISIS.

1. Contexto Sociopolítico.

“Los desafíos y amenazas de nuestras democracias siguen estando presentes en nuestra historia actual, en gran medida debido al fracaso de un determinado modelo de hacer política (democracia de partidos), en el cual tanto los actores individuales (clase política) como colectivos (partidos políticos) entrando en una fase de disfuncionamiento, dejando de ser los canales idóneos para la representación, canalización de demandas y participación ciudadana.

A lo que debemos agregar aquellas situaciones de gran rechazo, desarraigo, apatía política y despolitización, condiciones éstas que han sido aprovechadas por esta ola de liderazgos mesiánicos y populistas (Hugo Chávez en Venezuela, Hugo Banzer en Bolivia, Alberto Fujimori en el Perú, anteriormente Abdalá Bucaram en Ecuador), que evidentemente han cautivado la atención y el respaldo popular de nuestros (Incautos y traicionados) ciudadanos”.

RIVAS LEONE, José Antonio. (2003) **El desconcierto de la política. Los desafíos de la política democrática**, Mérida, Universidad de los Andes, Ediciones del Vicerrectorado Académico. Pág. 116.

Resulta de interés para nosotros establecer el contexto sociopolítico donde surge el discurso y la figura de Chávez. Queremos dejar en claro que siguiendo un perfil metodológico cualitativo no podíamos dejar pasar por alto la oportunidad de establecer las causas que originaron el surgimiento de nuevos actores políticos y sociales, en este caso la irrupción de Hugo Chávez como líder político de corte personalista y egocéntrico, y establecer las conexiones entre la realidad y el discurso que ha surgido como consecuencia de ella.

Se produce la Crisis del Modelo Populista de Conciliación (El derrumbe de la partidocracia y el surgimiento de nuevos actores).

A partir de 1958, después del derrocamiento de Pérez Jiménez se firma el conocido Pacto de Punto Fijo que buscaba generar un clima de estabilidad democrática. De este pacto constitutivo se excluye a los partidos de izquierda, los cuales se van a la lucha armada hasta llegar a la pacificación en 1969, logrando posteriormente aparecer de nuevo en el contexto político electoral.

El documento histórico que reseña ese pacto constitutivo, al comienzo reza textualmente:

"Los partidos Acción Democrática, Social Cristiano, Copei, y Unión Republicana Democrática, previa detenida y ponderada consideración de todos los elementos que integran la realidad histórica nacional y la problemática electoral del país, y ante la responsabilidad de orientar la opinión pública para la consolidación

de los principios democráticos, han llegado a un pleno acuerdo de unidad y cooperación..."²³.

De esta forma se establece a partir de la década de 1960 el **Modelo Populista de Conciliación**²⁴, en el cual los partidos políticos se constituyeron en los sectores más importantes del juego político democrático por ser los principales promotores sociales. Este modelo tenía como propósito la conciliación de intereses diversos mediante la negociación y acomodo político de sus actores²⁵

Mediante este sistema los partidos políticos, buscaban asegurar la confianza de la mayoría de la población en los mecanismos de la democracia representativa, como medio para satisfacer sus necesidades básicas de bienestar, educación, salud, etc. Así como garantizar a las minorías poderosas sus intereses fundamentales que se verían amenazados por la toma de decisiones por parte de la mayoría, sin la intermediación necesaria.

En este contexto, los partidos políticos quedan legitimados como representantes de los diversos intereses sociales, por lo cual adquieren una posición privilegiada y central en el ordenamiento sociopolítico, convirtiéndose en los principales canales de vinculación entre el Estado y la sociedad y en los principales agentes de *socialización política* de la población a través de valores.

²³ DOCUMENTO CONSTITUTIVO DEL PACTO DE PUNTO FIJO. (1958) en www.aldeaeducativa.com/aldea/documento2.asp.

²⁴ REY, Juan Carlos (1991) "La Democracia Venezolana y la Crisis del Sistema Populista de Conciliación", **Revista de Estudios Políticos** N° 74, págs 533-574.

²⁵ Véase para más profundidad. Stambouli, Andrés. **La política extraviada**. Una historia de medina a Chávez, Fundación para la cultura Urbana. Caracas 2002. Carrera Damas, Germán. **Una nación llamada Venezuela**. Monte Ávila Editores Latinoamérica, 5ª edición, 1997. Ramos Jiménez, A. **Las formas modernas de la política. Estudio sobre la democratización de América Latina**, Centro de Investigaciones de Política Comparada de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela, 1997. Madueño, L. **Sociología política de la cultura**. Centro de Investigaciones de Política Comparada de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela, 1999.

prácticas democráticas y la representación de intereses sectoriales. En este sentido Frontado ²⁶ señala: "Los cuarenta años de *puntofijismo*, como denominan en Venezuela el periodo de los partidos tradicionales, Acción Democrática (social demócrata) y Copei (social cristiano), convirtieron la democracia en una corrupta partidocracia, donde era necesario la presencia de la organización política hasta para la elección de una reina de belleza".

Pero la eficiente intermediación de los partidos, que se expresó en la hegemonía de AD y COPEI durante los primeros 37 años de vida democrática, pronto se enfrentaría a la pérdida de capacidad del Estado para cumplir con sus compromisos como resultado de la crisis económica, y al descrédito que inspiraban en la población producto de la ineficiencia administrativa y corrupción de los gobiernos tutelados por sus principales dirigentes (Luis Herrera, Lusinchi y Carlos Andrés Pérez II, Rafael Caldera).

Como consecuencia de lo anterior pronto se produciría el quiebre del bipartidismo que había prevalecido en el país en las últimas décadas, y el apoyo de la población a nuevos actores políticos caracterizados por un discurso antipartidista que generó políticos outsiders alejados de la profesionalización política.

²⁶ FRONTADO, Armando (2000) "Tormenta Militar en Venezuela", Artículo en red Analitica.com/biblioteca/hChávez/. Caracas: Venezuela Analítica. Agencia de Prensa. AIPE.

2. Declive de los Partidos.

"El debate que comenzaba a prefigurarse en los ochenta entorno a la reforma del Estado, señalaba que, dado el grado de complejidad y diversificación que había alcanzado la sociedad democrática como un todo, así como sus diferentes componentes, el sistema estatal estaba perdiendo su capacidad de respuesta, por lo que se hacía necesaria una readecuación de sus estructuras de participación e intervención en la vida social, para cerrar la brecha ocasionada por el proceso de complejización de la sociedad, generado por la democracia y la capacidad del Estado para manejarla.

La sociedad venezolana se había diversificado y pluralizado; los partidos políticos, las organizaciones de interés, las asociaciones y movimientos sociales y la opinión pública en general, expresada a través de los medios de comunicación, debían integrarse mejor en los procesos de decisión del Estado; lo mismo proporcionaría la base para una gestión más democrática y eficiente.

Este reacomodo constituiría una valiosa retroalimentación para procesos decisivos complejos, que crearía el fundamento para correcciones no traumáticas. Las exigencias de reformas del Estado planteadas a principios de la década de los ochenta, tuvieron por fundamento la necesidad de adecuar al Estado y sus instituciones a las nuevas realidades, más complejas y heterogéneas, ante una sociedad que comenzaba a desencantarse. La legislación electoral, los estatutos partidistas, el régimen municipal y de gobernadores de estados, formarían parte sustancial de la agenda de la reforma del Estado”.

STAMBOULI, Andrés. (2002) **La política extraviada. Una historia de Medina a Chávez**, Caracas. Fundación para la cultura urbana, pp, 155-156.

En Venezuela, el sistema de institucional partidos que fue caracterizado por mucho tiempo como un *sistema populista de conciliación de élites*, basado en el espíritu del Pacto de Punto Fijo, y bajo la tutela de liderazgos partidistas pero muy personalizados han colapsado definitivamente para abrirle paso a un nuevo esquema cuyas características aún desconocemos.²⁷

Una gran variedad de trabajos han enfatizado la importancia de factores organizativos, en particular, las características de la estructura interna de partidos políticos como Acción Democrática (AD) y el partido Social Cristiano (COPEI), que eran piramidales, jerárquicos y poco democráticos, y su efecto sobre las preferencias del electorado. Según este argumento, el exhaustivo control que los líderes partidistas ejercieron sobre sus miembros, acompañado de los efectos sociales de un bajo desempeño económico, hicieron que los votantes comenzaran a percibir a los políticos como actores que no respondían a sus demandas, produciendo un gran descontento electoral, y el aumento de la desafección política como detonante para la crisis de los partidos tradicionales que se manifiesta en una anti-política por parte del liderazgo de Chávez.

Por ello, "autocracia, autoritarismo, totalitarismo, neodictadura, son definiciones válidas para el debate académico".²⁸ Lo que debemos entender es que estos términos nos sirven para explicar regímenes netamente anti-democráticos.

²⁷ Los trabajos seminales para comprender lo que en Venezuela, se denominó el **sistema populista de conciliación de élites**, fundamentado en el pacto de Punto Fijo, son los famosos ensayos de Juan Carlos Rey, "El Sistema de Partidos Venezolanos", en **Problemas Sociopolíticos de América Latina** (Caracas, Editorial El Ateneo 1980) y el **Futuro de la Democracia en Venezuela**. (Caracas: Colección IDEAN 1989).

²⁸ HEYDRA, Pastor (2003) **Las promesas de Hugo Chávez**, Caracas, Los libros de El Nacional. P.11. C

De hecho para Alfredo Ramos Jiménez en uno de sus estudios sobre el fenómeno Chávez a planteado lo siguiente: "El nuevo liderazgo que comienza a establecerse estaba netamente orientado hacia la promoción de formas plebiscitarias de gobierno y de participación, firmemente sustentadas en la figura de un presidente personal".²⁹

Este descalabro político y descontento social general, se transformó en un proceso de 'desalineación' (*dealignment*) electoral que permitió abrirle espacios a nuevos liderazgos políticos que lograron desplazar gradualmente a los liderazgos tradicionales. Aspectos similares han intentado enfatizar como el colapso y declive del sistema de partidos se puede entender en función de la caída de los niveles de legitimidad del sistema político en general.³⁰

Asimismo, se pretende criticar y avizorar este tipo de explicación sin necesariamente recaer en argumentos vinculados a la caída de la legitimidad del sistema, y recurrir en cambio a otros dos factores que también permiten entender el colapso del sistema de partidos y del bipartidismo en Venezuela: el efecto de la caída del ingreso fiscal petrolero, que exacerbó muchas de las contradicciones

²⁹ RAMOS JIMENEZ, A (2002) "Los límites del liderazgo plebiscitario", En: **La transición venezolana. Aproximación al fenómeno Chávez**, Mérida, Centro de Investigaciones de Política Comparada, Universidad de Los Andes, p. 16.

³⁰ Uno de los mejores estudios sobre el proceso de 'desalineación' y 'realineación' electoral en Venezuela es el trabajo de José Enrique Molina y Carmen Pérez Baralt, "Los Procesos Electorales y la Evolución del Sistema de Partidos en Venezuela" en Angel Alvarez, ed., **El Sistema Político Venezolano: Crisis y Transformaciones** (Caracas: UCV 1996). Sin embargo, este trabajo también subraya la importancia de factores institucionales para comprender estos cambios.

iniciales del sistema, y el incremento de la competencia electoral como producto de cambios en el sistema electoral y el inicio de la elección directa de alcaldes y gobernadores desde 1989.³¹

Todo ello junto con la caída del ingreso fiscal petrolero, la pobreza en la población y la no atención a las nuevas demandas sociales, erosionó el mecanismo utilitario sobre el cual se sostenían los arreglos institucionales del sistema democrático venezolano. Los líderes partidistas tuvieron un menor acceso a la renta petrolera como mecanismo para inducir un mayor control sobre los distintos actores de la sociedad, incluyendo los electores, que les hubiese permitido continuar manteniendo, por la vía de la distribución de los ingresos fiscales petroleros, un consenso artificial alrededor de las reglas de juego del sistema democrático.

Por otro lado, el incremento de la competencia electoral, como producto del inicio de las elecciones directas de gobernadores y alcaldes, y una serie de reformas del sistema electoral destinadas a aumentar la personalización del voto, gracias al voto uninominal dejaron en evidencia las contradicciones organizativas de los partidos políticos tradicionales. Estos partidos encontraron cada vez más

³¹ Una buena muestra de este tipo de argumentos se encuentran en un grupo de papeles de trabajo publicados por Damarys Canache y Michael Kulisheck, eds.: **Reinventing Legitimacy: Democracy and Political Change in Venezuela** (Westport: Greenwood Press 1998). Coincido con Adam Przeworski cuando critica esta perspectiva y dice que "lo que importa para la estabilidad de un régimen no es la legitimidad del sistema sino la presencia o ausencia de alternativas preferibles". Ver Adam Przeworski, "Some problems in the Study of the Transition to Democracy" en Guillermo O'Donnell, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead, eds., **Transitions from Authoritarian Rule. Comparative Perspectives** (Baltimore: Johns Hopkins University Press 1986), p. 51-52.

difícil competir con estructuras altamente centralizadas en un país que comenzaba a tener elecciones en más de veinte estados (23) y trescientos municipios.

Gracias al proceso de descentralización política, ya iniciado, también cambió la estrategia de los actores políticos en la construcción de sus carreras profesionales. Muchos políticos empezaron a construir sus carreras desde los niveles locales, pasando por las regiones, hasta el alcanzar algún puesto a nivel nacional. Este cambio hizo más difícil para los líderes partidistas nacionales, mantener pleno control sobre todos los miembros de su partido. Ambos factores, acentuaron los conflictos internos dentro de partidos políticos como AD y COPEI, lo cual disminuyó gradualmente la capacidad de estas organizaciones de adaptarse a las transformaciones económicas y políticas de Venezuela en los procesos económicos de la globalización.

Pretendemos, utilizando la literatura tradicional sobre el *sistema populista de conciliación de élites*, pero basado en teoría de juegos, explicar el efecto de la caída del ingreso fiscal petrolero sobre el sistema político venezolano, y en particular sobre su sistema de partidos. Además intentamos describir el proceso de 'desalineación', 'realineación' y desafección de las preferencias del electorado experimentado en Venezuela durante la década de los noventa como consecuencia de la crisis del sistema populista de conciliación. En sí, como consecuencia negativa para el sistema político venezolano por la crisis en la gobernabilidad en las instituciones de la democracia y el Estado.

Además como lo ha venido sosteniendo Fernando Coronil, en medio de una polarización y frustración social crecientes, la crisis del sistema democrático anterior —una crisis a la vez económica, política y moral— creó un vacío extraordinario. De ese vacío sin precedentes surgió Chávez, jugando el papel, como otros antes que él, de salvador de la nación"... "Pero a diferencia de golpes anteriores, esta vez el papel ha correspondido a un Bolívar no solo popular, sino anti-partido, apoyado como nunca antes por sectores que habían sentido perder hasta la esperanza".³²

Estos cambios reflejan una transformación de las preferencias del electorado, que pueden contribuir a explicar los altos niveles de inestabilidad electoral observados durante esta misma década, y que también se estaban traduciendo en un incremento exponencial, entre 1993-1998, de los niveles de fragmentación del sistema de partidos. Venezuela durante la década de los noventa pasó de un sistema bipartidista a un sistema multipartidista inestable. Y de ahí a un sistema de neopopulismo por el déficit en los liderazgos de profesionalización política aupado por figuras antipartido y anti-sistema de las viejas formas de gerenciar la administración pública entorno al Estado.

De hecho, en Venezuela a partir de 1961, los partidos políticos tradicionales, llamados por el pueblo para producir cambios y reproducir el sistema político, no dieron una respuesta como agentes de cambio en el marco del Estado Asistencial. Ello contribuyó a el hecho de que luego de cuarenta años de democracia se aprecie una gran desafección o, anti-política por parte de los ciudadanos hacia los partidos

³² CORONIL, Fernando (2002) *El Estado Mágico, Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*, Caracas. Nueva Sociedad, p. 14.

políticos tradicionales AD y COPEI, MAS y en especial al sistema judicial y el antiguo sistema de congreso.

Es decir, el Estado parecía fracasar o, al menos, dejaba de responder satisfactoriamente. Agregándole los detonantes de la pobreza como la dificultad de los seres humanos para atender las necesidades que le brindan bienestar material y espiritual para tener una vida digna, en su medio, las principales necesidades son: alimentación, salud, vivienda, educación, transporte, seguridad social, participación, información y trabajo, algunas de estas son un medio para satisfacer necesidades materiales, pero también son a nuestro juicio una necesidad espiritual, es el caso de la participación, la información, el trabajo y la educación. Se será menos pobre en la medida en que se satisfagan estas necesidades. Por ello el resultado de la falta de Estado para garantizar seguridades entró en disgusto un proceso de retroalimentación progresiva de la crisis, o, como lo enfatiza Simón Rosales Albano: "Si para los comicios de 1998 proseguía la crisis que hemos denominado como general (social e institucional), entonces volverían a salir derrotados los principales partidos AD y COPEI".³³ De aquí que la figura de un líder carismático, neopopulista y anti-sistema, había de surgir de un movimiento anti-partido (MBR-200) para convertirse (gracias al voto popular en las elecciones del 6 de Diciembre de 1998) en presidente de la República, capitalizando así el descontento popular del fracaso del Estado Asistencial. Por medio del voto castigo del ciudadano común y por la desconfianza generalizada hacia los partidos políticos tradicionales. Situación ésta que hoy por hoy se presenta en toda Latinoamérica.

³³ ROSALES ALBANO, Simón. (1999) "Génesis de la Constituyente", **Frontera**, Mérida 15 de Mayo .

En sí, "el sistema político venezolano en sus cuarenta años de democracia abandonó la idea de profundización del sistema democrático. Esto suponía acabar con vicios como la corrupción que se inserta en las estructuras del Estado. Esta práctica al interior del Estado menoscabó la calidad de la política, haciendo de ésta un mal que destruye las instituciones y envilece al ciudadano común, estigmatizando la política como la responsable de todos los males de la sociedad."³⁴

Ese conflicto genera la dominación de liderazgos personalistas urbanos-traditionalistas, ello a su vez agudiza el conflicto porque las masas buscan en el líder la solución a los problemas sociales bajo el gobierno de los hombres, pero deja por fuera el gobierno de las instituciones para que el sistema avance, y ello evita que la democracia como tal se consolide en el transcurso del tiempo en nuestros países. Porque, *"las promesas que se hace a los grupos populares no son cumplidas"*.³⁵

Asimismo la causa del debilitamiento de los políticos venezolanos, más que la gravedad de la crisis económica, ha sido su incapacidad para formar una mayoría que respaldara políticas de reforma para enfrentarla, aumentando así la desconfianza de los ciudadanos, que produce por consiguiente cambios dentro de las clases políticas del poder político. Se produce por ello un desplazamiento de élites por nuevas élites, ahora con vocación anti-partido, y el relanzamiento de

³⁴ MADUÑO, Luis (1999) *Sociología política de la cultura. Una introducción*, Mérida, Centro de Investigaciones de política Comparada de la Universidad de Los Andes, P. 119.

³⁵ KAPLAN, Marcos. 1996, *El estado latinoamericano*, México, Universidad Autónoma de México, Pág.. 41.

un líder único y mesiánico. De hecho, "los líderes que lograron cierta popularidad de 1989 a esta parte, curiosamente un período marcado por la desconfianza de la gente hacia los partidos y la política en general, comparten esa "vocación soberana" y recurren frecuentemente a gestos de ribetes mágicos".³⁶

Ahora bien, ¿Cómo explicar que, en las actuales condiciones, son cada vez más frecuentes y más profundas las crisis de gobernabilidad en Venezuela?. ¿Cómo propiciar una salida consistente y sostenible a esa ingobernabilidad?. La estructuración de una agenda que responda a esos desafíos y formule un derrotero, se revela como un imperativo. Venezuela debe encontrar referentes comunes que le permita incrustarse en la dinámica de la competencia global, la seguridad global y la equidad global.

Sin referencia a un contenido político de la acción estatal, también los partidos políticos quedan frente a una política vacía de contenido ideológico. A la desinstitucionalización del Estado viene a sumarse una *desideologización* que impide que la política pueda funcionar como una instancia para racionalizar la deliberación de los fines que persigue un Estado, para convertirla en una instancia tendiente a trascendentalizar los fines por sí mismos.

³⁶ NOVARRO, Marcos. (1995) "Crisis de Representación, Neopopulismo y Consolidación Democrática", Argentina , *Revista Sociedad*, Facultad de Ciencias Sociales UBA, Representación democracia y Estado, Pág. 100

Asimismo, el vacío político dejado por las reformas ha sido rápidamente cubierto por los medios de comunicación. Favorecido por la velocidad de la revolución tecnológica, los medios de comunicación han ido copando los espacios abandonados por los discursos y las prácticas políticas que defendían la intervención estatal, estableciendo nuevos lazos de relación entre los ciudadanos (ahora sin sentido de pertenencia) y los gobiernos (sin sentido de existencia) para compensar la erosión de las acciones y relaciones políticas. Cada vez más fortalecidos por su poder de fascinación, los medios influyen en el cotidiano de gobernantes y gobernados: definen la importancia de los hechos, confieren relevancia a las actuaciones y fijan sentencias como el más omnipotente jurado. Es la video-política o video-poder que copa todos los escenarios de la vida en sociedad. Si la política sobrevive es gracias a los juegos del simulacro audiovisual.³⁷

³⁷ NEIRA FERNÁNDEZ, Enrique. (2004), *El Saber del Poder*, Mérida-Venezuela. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes. Págs- 225-227.

3. Crisis de Liderazgo.

"La cuestión del liderazgo, que ha sido crucial para penetrar y entender el fenómeno partidista en buena parte de la historia latinoamericana, resulta largamente insuficiente para tomarla como la "variable independiente" en el análisis de los sistemas de partidos. Asimismo, si bien es cierto que tal variable distingue a la experiencia política latinoamericana de la europea, no nos aporta un criterio firme para explicar la composición y funcionamiento específicos de los sistemas de partidos. Porque el carácter más o menos personalizado de la dirección partidista parece importante para establecer las líneas de fuerza del proceso político en diversas etapas de la vida política, es insuficiente en sí mismo para darnos una base firme que nos permita distinguir sistema político y sistemas de partidos. Cuestión que resulta significativa en más de un sentido, desde el momento en que la vida política no se agota en la vida de los partidos y la presencia de estos últimos configura una de las posibilidades, entre otras, de expresión de las relaciones de fuerza".

RAMOS JIMÉNEZ, Alfredo. (2001), **Los partidos políticos latinoamericanos. Un estudio comparativo**, Universidad de Los Andes. Mérida
Centro de Investigaciones de Política Comparada. Pp. 301. ✓

En el debate politológico actual, existe una forma nueva, que a su vez es antigua para comprender y dar explicaciones sobre aquellos liderazgos provenientes de la llamada antipolítica. Término que nos define la nueva relación líder-ciudadano, en donde el líder político proviene, ya no de la forma "partido" de hacer la política, sino que es producto de una desafección ciudadana o desconfianza en las instituciones y fatiga cívica como lo han llamado algunos autores y en donde esas formas extra-partido crean a los líderes "outsiders" que toman, por la desafección y abstención electoral del ciudadano, el poder político del Estado.

La profesionalización de la política y la imposibilidad real de la democratización interna, por una parte y la burocratización de la organización partidista, son por otra el mayor obstáculo para el desarrollo o ampliación de la participación política democrática. En tal sentido; pareciera ser que la otra forma de participación política democrática, se desenvuelve en ésta suerte de políticos "outsiders" de la política como fundamentación de los nuevos liderazgos.

Vale decir que la crisis de gobernabilidad del Estado en Latinoamérica es un fenómeno presente en todas las democracias en la región y Venezuela no escapa a la regla. Fenómeno que también es generador de grandes desigualdades sociales y conflictos económicos. Pero, pareciera ser que el fenómeno outsiders también está presente en otras latitudes, por poner un ejemplo como es el caso de Italia de Silvio Berlusconi.

El leadership de la política, ha caído en crisis: por la baja profesionalización política en el seno del partido político, pero también por el exceso de partidocracia, en donde el partido o los partidos tendieron a controlar todo el aparato del Estado.

Ello produjo su declive ante la sociedad civil por las promesas incumplidas de los políticos de turno.

Es evidente que en un principio la profesionalización política, era pensable en nuestros países a partir de la instauración de los procesos democratizadores y competitivos de las organizaciones partidistas en pugna para tomar el poder político del Estado. Entre otras razones para explicar el fenómeno de los nuevos liderazgos en donde la clase política goza de baja capacidad en el presente para establecerse como una élite política de control del poder por la poca confianza que el ciudadano deposita en estos últimos.

Entre otras dificultades, para Marcos Navarro, sociólogo argentino: "el prototipo es el demagogo populista de las lides electorales que promete más de lo razonable, introduce la arbitrariedad personal allí donde debería regir cálculos estrictos de costo oportunidad, y que se muestra endemoniadamente convencido de ciertas ideas que no tienen comprobación empírica".³⁸

De ésta manera, los populismos se establecen en el Estado democrático presidencialista de gobierno. Valiéndose el líder populista de la fuerza que le otorga el poder ejecutivo, y para lograr su victoria se hace de un carisma que aprovecha al máximo por la *despolitización ciudadana*; Fenómeno presente en nuestras instituciones huecas o mal institucionalizadas, como ya lo había anunciado Larry Diamond: "La política contemporánea es cada vez más una compleja articulación de técnicas".³⁹ De ahí surge una suerte de democracia plebiscitaria como principio demagógico que fundamentan los outsiders de la política. Otro ejemplo, es el

³⁸ NOVARRO, Marcos.(2000) *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*, Argentina, 2000, p.268.

³⁹ RIVAS LEONE, José Antonio. "El outsiders Toledo", *El Nacional*, sábado 9 de Junio de 2001, A/7

triunfo electoral del "Cholo" Alejandro Toledo en el Perú, nos sigue revelando que la informalización de la política llevada a cabo por los outsiders (personajes venidos de diversos sectores que no tienen vinculación ni experiencia política). Fenómeno que en la región Andina, sigue creciendo frente al declive y desprestigio de los partidos y la clase política tradicional.

Lo que sí se desprende con claridad es el hecho de que la función hacia el clientelismo por parte de los partidos políticos, fue desplazando las funciones de movilización y representación de los miembros, generando con ello una serie de transformaciones internas de los partidos y externas en las modalidades de la competición interpartidista más orientada ésta hacia el *Marketing electoral*.

A partir de ahí cabe decir, que el partido cambia su función y se organiza sólo para las contiendas electorales. Esta situación es aprovechada por los líderes carismáticos para acusar a los partidos de innecesarios creando un Movimiento que le garantice el triunfo político para la toma del poder político del Estado.

Por sus consecuencias desestabilizadoras los tradicionales partidos políticos de otrora, como agencias de representación, reproducción y producción de los distintos conflictos y clivajes, caen en una suerte de desatención hacia las demandas socio-económicas, ello produce la crisis de la política que corre hacia el proceso de despolitización del ciudadano común cansado de las promesas electorales incumplidas por los partidos y gobiernos de turno. Aparece el fenómeno de la antipolítica dando vida y fuerza movilizadora a los nuevos liderazgos outsiders, y este tipo de liderazgo personalizado es fuente de tensión para las

instituciones democráticas e incrementa la situación de incertidumbre".⁴⁰ Lo que ha provocado en el caso venezolano un liderazgo de corte neopopulista autoritario de nuevo cuño. Y ello en aumento de la pobreza.

E incluso, el declive de los partidos políticos se inscribe en unos factores desmovilizadores de los ciudadanos a participar, estos factores parecen tan evidentes como son: 1. La corrupción política clientelar, 2. La aparición de la antipolítica, 3. Las agudas crisis socio-económicas, 4. El debilitamiento de la competición interpartidista, 5. La tendencia a la despolitización del ciudadano, 6. Los avances de la video política o, como lo ven algunos autores (Panebianco, Sartori etc.) la política espectáculo como video poder. Una suerte de sociedad teledirigida por los medios de comunicación masiva. Y por último, 7. Los outsiders políticos extrapartido.

El discurso de la antipolítica ha permitido el triunfo electoral de candidatos carismáticos extrapartido como Fujimori en el Perú, Collor de Mello en el Brasil, Rafael Caldera en Venezuela 1993, Bucaram en el Ecuador, Hugo Chávez Frías 1998, y por último Alejandro Toledo en Perú 2001. Incluso "la despartidización de la vida política lleva a la incapacidad de las organizaciones partidistas para adaptarse a los diversos ambientes de cambio social de la democratización".⁴¹

Alfredo Ramos Jiménez, observó en el 2002, que el fenómeno Chávez, "se debe también al hecho de que la política de estos "dos años de gobierno chavista" corresponde a unos cuantos reacomodos en las tradicionales relaciones de poder,

⁴⁰ RAMOS JIMENEZ, Alfredo." El liderazgo de "nuevo comienzo". Notas sobre el fenómeno Chávez". *Revista venezolana de Ciencia Política*, Número 18, Julio-Diciembre, Mérida-Venezuela, 2000 Págs.13-31

⁴¹ RAMOS JIMENEZ, Alfredo.(1997) *Las formas modernas de la política. Estudio sobre la democratización de América Latina*, CIP-C, ULA, Mérida-Venezuela, CIP-C, ULA. pág. 210

al tiempo que se va incorporando un novedoso estilo de hacer política, que sin romper los patrones del pasado, particularmente la política clientelar, se auto-proclama y presenta como "revolucionario" "democrático" y participativo."⁴²

En este punto las cosas comienzan a complicarse por la simple razón de que en ciertos regímenes en su proceso re-democratizador (Giddens) no se plantean elecciones participativas; son para el caso de la democracia política representativas. El proceso participativo produce un tipo de democracia plebiscitaria con una fuerte impronta de rechazo a la política tradicional. "En este sentido, trátase de un leadership que marca un nuevo estilo de hacer política, en tanto forma alternativa de relacionamiento entre el titular del poder y los ciudadanos electores".⁴³

Luis Madueño, nos presenta un análisis del caso venezolano. En Venezuela los partidos políticos, con el pasar del tiempo y disfrutando de sus éxitos políticos fueron "perdiendo capacidad de convocatoria, producto de la incapacidad de traducir los intereses y las expectativas de los ciudadanos. Este proceso de desinstitucionalización de la participación política cuyo monopolio estuvo en manos de los partidos políticos". Dejó como consecuencia, que no se crearan canales alternativos, para vincular el nuevo sistema de acción histórica con los nuevos hábitos de participación (para demandar un servicio social o nuevas prerrogativas políticas) que se venían creando, pues las organizaciones tradicionales se limitaron única y exclusivamente a la participación política electoral cada cinco años"⁴⁴ Por

⁴² RAMOS JIMENEZ, Alfredo.(2000) "El liderazgo del "nuevo comienzo". Notas sobre el fenómeno Chávez." *Revista Venezolana de Ciencia Política*, Número 18, Julio-Diciembre, Universidad de los Andes. Mérida-Venezuela, Págs. 13-31

⁴³ Ídem., p.15

⁴⁴ MADUEÑO, Luis. En este punto sigue un reciente trabajo sobre la indiferencia frente al sistema político de Rosales Albano, Simón.. 1999. Véase, Madueño, Luis. (1999) Cita número 245. En *Sociología política de la cultura* CIP-C, ULA, Mérida-Venezuela, pág 119.

consiguiente, en Venezuela a raíz de la incapacidad de los partidos políticos de cumplir sus promesas electorales y de ejercicio de gobierno, se llega con el devenir del tiempo a un descontento popular que lleva a los nuevos actores (outsiders) anti-partido de acceder con éxito al poder político del Estado; un nuevo liderazgo con un discurso anti-sistema carismático y neopopulista.

Así los fenómenos observados, nos encontramos con un cúmulo de cambios socio-económicos, culturales tradicionales de la forma de hacer la política en el ideario cognitivo del venezolano en su nueva relación histórica, cambios estructurales que en Venezuela son el producto de la gran desafección del ciudadano venezolano frente a la política tradicional.

Asimismo cabría decir, que la causa del debilitamiento de los gobernantes venezolanos y sus respectivos partidos políticos (AD y COPEI), más que la gravedad de la crisis económica, ha sido su incapacidad para formar una mayoría que respaldara políticas de reforma para enfrentarla,⁴⁵ aumentando así la desafección de los ciudadanos, que produce por consiguiente cambios dentro de la clase política como elite de poder político, ahora con vocación anti-partido y el desplazamiento de las viejas élites por nuevas élites y el consiguiente relanzamiento de un leadership único y mesiánico. De hecho, "los líderes que lograron cierta popularidad de 1989 a esta parte, curiosamente un periodo marcado por la desconfianza de la gente hacia los partidos y la política en general, comporta esa "vocación soberana" y recurren frecuentemente a gestos de ribetes mágicos".⁴⁶

⁴⁵ NOVARRO, Marcos. (1995) "Crisis de representación, neopopulismo y consolidación democrática" *Revista Sociedad*, Argentina-Buenos Aires, . Facultad de Ciencias Sociales UBA, p.95

⁴⁶ Ídem., p.100